



AIR TORENZA

RUTAS AÉREAS ENTRE MUNDOS

— DE LA IMAGINACIÓN AL DESTINO —

La historia oficial de la compañía

Este catálogo ofrece una mirada oficial, fotográfica y a veces también ligeramente humorística, a los primeros años de AIR TORENZA.

Desde el primer equipo de 1966, pasando por el departamento de carga y los envíos difíciles de explicar, hasta los recuerdos, las rutas y las memorias que pasaron a formar parte de la compañía — esta es una colección de momentos, ideas e identidad. No todos los detalles recibirán la aprobación de la realidad, pero cada detalle encontrará su lugar en AIR TORENZA.



1914 - 1966

AIR TORENZA

**RUTAS AÉREAS ENTRE
MUNDOS**

**DE LA IMAGINACIÓN AL
DESTINO**

**LA HISTORIA OFICIAL DE
LA COMPAÑÍA**

1914–1966

AIR TORENZA
inició su actividad pública
el 8 de febrero de 1966.

Pero su verdadera historia
comenzó en 1914.

1966 - 1914

INTRODUCCIÓN

LA HISTORIA ANTERIOR A LA COMPAÑÍA

AIR TORENZA fue fundada oficialmente el 8 de febrero de 1966.

Ese fue el día en que la compañía apareció por primera vez ante el público, con aviones, tripulaciones, documentos, rutas aéreas y un nombre que parecía completamente nuevo.

Pero la compañía no comenzó realmente en 1966.

Sus raíces se remontan a 1914, a un viaje que comenzó en Berlín y debía terminar en Japón. Durante el trayecto, Judith y David se vieron envueltos en acontecimientos que cambiaron sus vidas, el destino de su hijo Shalom y, finalmente, la historia de AIR TORENZA.

Durante muchos años, la historia permaneció dentro de la familia.

Estaba relacionada con un solo viaje, con un lugar que no aparecía en ningún mapa ordinario y con decisiones cuyo significado solo se comprendió mucho más tarde.

Décadas después, aquellos recuerdos se convirtieron en la base de una compañía aérea.

Este libro regresa al principio: a Judith y David, al viaje de 1914, al nacimiento de Shalom, a los años en el desierto y al camino que condujo a la fundación de AIR TORENZA en 1966.

Es la historia de una familia, de un lugar oculto y de una compañía que nació mucho antes de que su nombre apareciera en el cielo.

BERLÍN, 1914

EL LLAMADO DESDE JAPÓN

En 1914, Judith y David Rothschild recibieron una carta de unos familiares en Japón, en la que les pedían que abandonaran Berlín y se reunieran con ellos.

Judith investigaba fenómenos sobrenaturales y practicaba el mentalismo, un método que ella misma había desarrollado. David trabajaba como investigador privado de fenómenos inusuales. No había mucho trabajo en aquel campo, pero ambos sabían vivir sin quejarse.

David también coleccionaba libros y objetos del siglo anterior. Le gustaba conservar casi cualquier cosa, como si los objetos tuvieran recuerdos propios.

La carta enviada desde Japón decía:

«La situación no va a mejorar.

Aquí hay mucho que investigar, y podrán criar a su hijo.»

La idea de mudarse comenzó a tomar fuerza en ambos.

Pero Judith estaba embarazada de siete meses. Partir antes del nacimiento era arriesgado, aunque quedarse en Berlín ya tampoco parecía seguro.

Precisamente entonces llegó a su casa un coleccionista amable y divertido llamado Shalom. Había sido invitado a ver la colección de David. En cuanto la vio, no pudo ocultar su entusiasmo y ofreció una suma considerable, difícil de rechazar.

Judith y David no eran propietarios de una casa ni vivían con riqueza. La venta de la colección les dio, por primera vez, una posibilidad real de trasladarse a Japón.

El acuerdo se cerró en el acto.

Una hora después, ya se dirigían a la agencia de viajes.

LOS BILLETES A JAPÓN

PRIMERA CLASE

En la agencia de viajes, Judith y David pidieron la ruta más rápida de Berlín a Japón.

El trayecto elegido iba en tren desde Berlín hasta Moscú, continuaba hacia el este a través de Rusia hasta Siberia y, en su tramo final, seguía en un barco de vapor rumbo a Japón.

Debido al embarazo de Judith y al largo viaje que tenían por delante, David no se detuvo a pensar en el precio.

Compró billetes de primera clase para los dos.

Para él, el dinero importaba menos que la posibilidad de que Judith hiciera el viaje con la mayor comodidad y seguridad posibles.

Judith le recordó que no eran personas adineradas.

David le recordó que ya habían pagado.

Ambos consideraron que la conversación había terminado con éxito.

Estaban convencidos de que su primer hijo nacería en Japón.

La fecha original de salida se fijó para el 28 de febrero de 1914.

Pero poco después les informaron, sin una explicación clara, de que el viaje se había adelantado al 8 de febrero.

Solo les quedaban tres días para prepararse.

David dijo que era tiempo suficiente.

Judith no estaba del todo segura de para qué.

EL BARCO DE VAPOR

CALMA EN EL MAR

En Siberia, Judith y David subieron a un barco de vapor que debía completar el viaje rumbo a Japón.

La primera clase era más cómoda que los trenes, y David se alegró al ver que Judith por fin podía descansar.

No le dijo cuánto había pagado por los billetes.
Judith no preguntó.

Durante los dos primeros días, el mar estuvo tranquilo. El barco avanzaba a un ritmo constante, y los pasajeros comenzaron a acostumbrarse al ruido de los motores, al olor del carbón y a la vibración que no cesaba ni siquiera por la noche.

David recorría la cubierta, hablaba con los miembros de la tripulación y comprobaba una y otra vez la ruta del viaje.

Judith prefería sentarse cerca de una ventana y contemplar el mar.

El segundo día —o quizá ya era el tercero— comenzó a sentir que algo había cambiado.

No había tormenta.

No había sonado ninguna alarma.

Y, aun así, el aire se volvió más pesado, la tripulación empezó a hablar en voz baja y el barco comenzó a desviarse de la ruta.

David dijo que probablemente se trataba de un pequeño ajuste en el trayecto.

Judith lo miró.

Esta vez, ni siquiera él parecía convencido.

Poco después, se oyó un ruido profundo procedente del interior del barco.

Ese fue el momento en que terminó el viaje a Japón.

Y también fue el momento en que comenzó el camino hacia Torenza..

EL DÍA DEL DESTINO

A SOLO UNOS KILÓMETROS DEL DESTINO

El viaje en tren había sido agotador, pero la idea de que Japón ya estaba cerca dio fuerzas a Judith y David.

En cuanto subieron al barco de vapor, sintieron alivio. Aun así, los acompañaba una sensación que no sabían explicar.

Después de dos o tres días, se encontraban a solo unos kilómetros de su destino.

Entonces todo cambió.

El aire se volvió frío y pesado.

La lluvia comenzó a caer en gotas que parecían fuego.

La tripulación separó a los hombres de las mujeres y los niños.

Judith y David eran jóvenes y aventureros, y ya habían pasado por bastante en sus vidas. Ambos sintieron que algo sobrenatural estaba ocurriendo a su alrededor.

David hizo una señal a Judith para indicarle que todo estaba bajo control.

Judith mantuvo la calma.

Como era la única mujer embarazada del barco, la sentaron de inmediato en un bote salvavidas.

Entonces, de la nada, apareció algo que nadie pudo explicar.

Golpeó el barco y lo partió.

El bote en el que estaba Judith fue lanzado hacia el mar.

Judith recibió un golpe, perdió el conocimiento y, con él, también la continuidad de sus recuerdos.

LO QUE JUDITH CREYÓ VER LAS BUCEADORAS DE TORENZA

Entre un momento de conciencia y el siguiente, Judith vio figuras moviéndose bajo el agua.

Sus cabellos flotaban a su alrededor, sus cuerpos se desplazaban con rapidez y se acercaban a ella desde la oscuridad.

Su mente, intentando comprender una imagen que no reconocía, les dio un nombre sencillo:

Sirenas.

Pero no eran sirenas.

Eran buceadoras de Torenza.

Llegaron hasta ella después de que el bote salvavidas fuera lanzado lejos del barco, la encontraron herida e inconsciente y la llevaron a un lugar donde podían salvarla a ella y al hijo que aún no había nacido.

Judith no sabía cuánto tiempo había pasado.

Los recuerdos regresaban en fragmentos: el mar, el frío, el barco partiéndose, las figuras en el agua... y luego, silencio.

Cuando despertó de verdad, estaba tendida dentro de una burbuja transparente, parecida a la gelatina.

No sentía presión sobre el cuerpo.

No sentía dolor.

No sabía dónde estaba, no recordaba quién la había llevado hasta allí y apenas sabía quién era ella misma.

Y, aun así, una sensación era completamente clara:

Estaba en el lugar correcto.

EL NACIMIENTO EN TORENZA EL NOMBRE QUE REGRESÓ A SU MEMORIA

Judith no sabía cuánto tiempo llevaba dentro de la burbuja.

No sentía el peso de su cuerpo, no oía el mar y no sabía si habían pasado horas o días.

Su memoria estaba fragmentada.

Recordaba a David.

Recordaba que viajaban hacia Japón.

Recordaba el barco... y después todo se volvía borroso.

En medio del silencio comenzaron las contracciones.

Judith no sabía quiénes estaban a su alrededor, pero sentía que no estaba sola.

Las buceadoras de Torenza la atendieron en silencio, como si ya supieran exactamente qué debían hacer.

Allí, dentro de la burbuja, nació su primer hijo.

Cuando lo colocaron a su lado, Judith lo miró e intentó recordar el nombre que había pensado darle.

La mayoría de sus recuerdos aún no habían regresado.

Pero un nombre apareció con total claridad:

Shalom.

No sabía por qué precisamente ese nombre.

Solo sabía que era el correcto.

Así nació Shalom en Torenza, en un lugar que nunca había sido su destino, después de un viaje que debía terminar en Japón.

Judith todavía no sabía dónde se encontraba.

Pero, por primera vez desde el desastre, sabía quién estaba a su lado.

TRES AÑOS EN TORENZA ANTES DEL DESIERTO

Judith permaneció en Torenza con Shalom.

Aprendió lo suficiente para desenvolverse, pero no recibió respuestas a todas sus preguntas.

A los niños que llegaban a Torenza desde fuera se los llamaba:

«Los que llegaron del fuego».

No había muchos.

Shalom era uno de ellos.

Creció junto a Judith hasta los tres años.

La mayoría de los niños de Torenza eran enviados lejos de casa antes de cumplir seis meses.

Shalom permaneció con Judith mucho más tiempo de lo habitual.

Cuando cumplió tres años, llegó también el momento de enviarlo.

No porque estuviera preparado.

Porque así era la costumbre.

EL CAMINO HACIA EL DESIERTO LA DESPEDIDA DE SHALOM

Cuando Shalom cumplió tres años, Judith lo llevó al desierto.

En Torenza, los niños eran enviados lejos de casa cuando aún eran bebés, por lo general antes de cumplir seis meses.

Shalom era una excepción.

Había permanecido con Judith durante tres años completos.

El camino hacia el desierto fue silencioso.

Judith no intentó explicarle demasiado, y Shalom era demasiado pequeño para comprender todo el significado de aquel momento.

Antes de dejarlo allí, Judith pronunció la frase mental de Torenza:

Yo soy el juego.

Tú eres el jugador.

Tú eres los jugadores — que somos nosotros.

Y juntos, vosotros sois — que soy yo.

Quien lo entienda, lo entenderá.

Shalom tenía tres años.

No está claro cuánto comprendió.

Pero ese fue el momento en que terminaron sus primeros años junto a su madre y comenzó la siguiente parte de su camino.

LOS AÑOS EN EL DESIERTO LA CONEXIÓN QUE SE PERDIÓ

Los niños de Torenza permanecían en el lugar de refugio hasta que llegaba su momento.

Cuando estaban preparados, comenzaban a brillar, y entonces iban a buscarlos.

Con Shalom, eso no ocurrió.

En el momento en que entró en el desierto, la conexión mental entre él y Judith se interrumpió, como si el propio desierto hubiera bloqueado la comunicación.

Judith nunca dejó de buscar una manera de llegar hasta él.

Con el paso de los años, profundizó en el mentalismo y en los conocimientos que ya poseía.

Diez años después, cuando Shalom tenía trece años, consiguió establecer con él un contacto completo.

A partir de entonces, le enseñó a distancia todo lo que sabía.

Shalom, por su parte, le habló del desierto, del árbol que se había convertido en su amigo y del mundo que estaba construyendo a su alrededor.

Pero todavía no regresó.

Shalom permaneció en el desierto hasta los treinta y tres años.

A GUARDIA DE TORENZA

LO QUE ENCONTRARON EN EL DESIERTO

Habían pasado treinta años desde que Judith dejó a Shalom en el desierto.

Con el paso de los años, él le había hablado del árbol que se convirtió en su amigo, de los animales, de la arena dorada y del mundo que poco a poco iba tomando forma a su alrededor.

Pero solo cuando cumplió treinta y tres años logró Judith descubrir su ubicación exacta.

La Guardia de Torenza fue enviada de inmediato al desierto.

Cuando llegaron, no encontraron únicamente a un hombre esperando que fueran a buscarlo.

Encontraron jardines enteros.

Árboles de todos los colores.

Formas precisas construidas con arena.

Y en medio de todo aquello se alzaba un hotel de dieciocho pisos.

Sobre él, en letras rojas y doradas, aparecían las palabras:

HOTEL SHALOM ROTCHILD

Pero lo que más los sorprendió fue lo que encontraron alrededor del hotel:

Más de 4.000 tipos de medios de transporte aéreo.

Shalom los llamó:

TORENZA AIR

Solo entonces comprendieron que, durante los treinta años en los que había desaparecido del mundo, Shalom no había estado esperando.

Había estado construyendo el comienzo de una compañía aérea.

DEL DESIERTO A LOS CIELOS TORENZA AIR

Shalom regresó del desierto acompañado por la Guardia de Torenza.

Con él regresaron también más de 4.000 tipos de medios de transporte aéreo.

Al principio intentaron contarlos.

En algún momento dejaron de hacerlo.

No porque hubieran terminado.

Sencillamente porque en Torenza ya no estaba claro qué se consideraba un avión, qué se consideraba un medio de transporte y qué simplemente había decidido volar aquella mañana.

Shalom llamó al sistema que había construido:

TORENZA AIR

Judith comprendió de inmediato que aquello no era solamente una colección muy grande de cosas con alas.

Era el comienzo de una compañía aérea.

Shalom construía las aeronaves.

Judith sabía encontrar rutas que otros no podían ver.

Y Torenza ofrecía destinos que no aparecían en ninguna agencia de viajes.

En los años siguientes, TORENZA AIR se convirtió en un sistema de transporte aéreo entre mundos.

El nombre público AIR TORENZA aparecería más adelante.

Pero la compañía ya estaba en el aire.

Al menos la mayor parte del tiempo.



AIR TORENZA CARGO

CARGA, DIPLOMACIA Y CONFIDENCIALIDAD

Con el tiempo quedó claro que no todos los que deseaban llegar a Torenza querían sentarse junto a una ventanilla.

Algunos clientes solicitaban transportar oro, alimentos, materiales raros y cosas sobre las que la compañía prefería no hacer demasiadas preguntas.

Así se creó:

AIR TORENZA CARGO

La compañía conectaba a clientes de todo el universo, ayudaba a abrir rutas y embajadas y protegía cuidadosamente sus secretos.

Al menos los secretos que llegaban en paquetes cerrados.

Por ejemplo, exportamos oro desde Torenza para nuestros **clientes Anunnaki**.

No revelamos para qué lo utilizan.

En el portal público son conocidos como fabricantes de tablillas y tecnología hechas de oro, y también como admiradores de cualquier material brillante.

Naturalmente, también enviamos turistas curiosos y chocolate de Torenza, considerado un manjar entre mundos, solo que sin envoltorio.

Ellos fabrican los envoltorios por su cuenta, con oro.

Así reducen los gastos.

AIR TORENZA CARGO demostró que una compañía aérea no tiene que transportar únicamente pasajeros.

A veces la carga es más importante.

Y a veces es mejor no preguntar quién la encargó.



CLIENTES ADICIONALES EN TODO EL UNIVERSO LECHE, TOFU Y SALCHICHAS DE POLLO

LOS PLEYADIANOS

Hombres y mujeres altos y radiantes, cuyas mujeres son consideradas entre las más bellas del universo.

Torenza les exporta leche, quesos blancos y suaves, queso cottage cercano a su fecha de caducidad —que también resulta útil para producir penicilina— y chocolate blanco con crujientes de yogur.

Sospechamos que así conservan su aspecto pálido.

URMA

Desde que decidieron dejar de comer carne, ganamos el contrato.

Tres veces al mes, AIR TORENZA CARGO entrega carne de tofu.

A lo único que se niegan a renunciar es a las famosas salchichas de pollo de la señora Pepper, procedentes de Disneyland, al norte de Cocoland.

Una sociedad muy unida.

Los pilotos, las azafatas y los equipos de mantenimiento regresan de estos vuelos especialmente alegres, con historias sobre leones, tigres, pumas y babuinos.

Es difícil entenderlo todo.

Pero en todo el aeródromo abundan las risas, las historias y los cuentos exagerados.

8 DE FEBRERO DE 1966

AIR TORENZA SE PRESENTA ANTE EL PÚBLICO

Durante años, el sistema de transporte aéreo de Torenza operó lejos de la mirada del público.

Tenía aeronaves, rutas, clientes, carga, tripulaciones y muy buenas razones para no publicar la mayoría de esos datos.

Pero, en cierto momento, Judith y Shalom comprendieron que incluso una compañía intermundial necesitaba un nombre ordenado, documentos oficiales y alguien que respondiera al teléfono.

El 8 de febrero de 1966, la compañía fue presentada por primera vez ante el público con el nombre:

AIR TORENZA

El nuevo nombre era más fácil de comprender para el público general.

Al menos para la parte del público que conocía la palabra AIR.

La compañía comenzó a publicar rutas, imprimir billetes, operar tripulaciones aéreas y presentarse como una compañía aérea completamente normal.

Fue una decisión audaz.

Principalmente porque no había nada normal en ella.

Debajo del nombre oficial aparecían las palabras:

WORLD'S AIRWAYS

Y en Torenza sabían exactamente lo que significaban:

Rutas aéreas entre mundos.

Así fue como un sistema nacido en el desierto se convirtió en una compañía aérea pública.

O, al menos, tan pública como la compañía consideró conveniente.

ENTRE MUNDOS

El eslogan oficial de AIR TORENZA es:

FROM IMAGINATION TO DESTINATION

La compañía cree que todo destino comienza con la imaginación.

Y, a veces, también con un mapa que no ha sido aprobado por ninguna autoridad reconocida.

AIR TORENZA opera rutas entre mundos, galaxias y espacios que no aparecen en los horarios de vuelo habituales.

Con la compañía, se puede viajar:

**FROM A SPHERICAL EARTH TO A FLAT ONE —
AND PASS THROUGH THE DOME.**

En español:

De una Tierra esférica a un mundo plano —
y atravesar el firmamento.

La compañía no garantiza que todos los pasajeros comprendan la ruta.

Garantiza que la ruta existe.

Al menos el día del vuelo.

LA IDENTIDAD OFICIAL

AIR TORENZA WORLD'S AIRWAYS

FROM IMAGINATION TO DESTINATION

La compañía se presentó por primera vez ante el público el 8 de febrero de 1966.

Pero las raíces de su historia se remontan a 1914.

AIR TORENZA opera entre mundos, galaxias y espacios que no aparecen en los mapas ordinarios.

La compañía cree que todo destino comienza con la imaginación, y que toda ruta verdadera comienza en un lugar que pocos están dispuestos a ver.

Con **AIR TORENZA**, se puede viajar de una Tierra esférica a un mundo plano — y atravesar el firmamento.

Algunos lo comprenderán de inmediato.

Otros quizá necesiten otro vuelo.

De cualquier manera, el viaje continúa.





AIR TORENZA

ENTRE MUNDOS

UN VIAJE MÁS ALLÁ DE LA IMAGINACIÓN

Este cuadernillo cuenta la verdadera historia de un sueño, de un plan audaz, y del comienzo de la aerolínea más inusual del mundo, AIR TORENZA.

Desde sus raíces en 1914,
a través de rutas secretas y destinos ocultos—
hasta el día en que la compañía se presentó al público
el 8 de febrero de 1966.

Descubra a las personas, los sistemas y las ideas
que construyeron una aerolínea distinta a cualquier otra.

No sigue todas las reglas.
Sigue su propia brújula.
Bienvenido a bordo de AIR TORENZA.



DE LA IMAGINACIÓN AL DESTINO

EL VIAJE CONTINÚA.